

JULIÁN DEL CASAL, UN DESTACADO CREADOR LITERARIO

Por: Matilde Salas Servando

Este siete de noviembre se destaca en el panorama cultural cubano, por ser el aniversario 153 del natalicio del poeta y periodista habanero, Julián del Casal y de la Lastra.

Este joven cursó estudios en el Real Colegio de Belén, de La Habana, donde muy pronto manifestó su gran vocación por la creación literaria, al fundar un periódico manuscrito, que tituló: El Estudiante.

Con solo dieciséis años Julián del Casal se graduó de Bachiller en Artes, en el Instituto de La Habana, y en el año mil 880 publicó su primer poema conocido, en un semanario de literatura, arte y ciencia llamado: El Ensayo.

Por esa época empezó a trabajar en el Ministerio de Hacienda como escribiente y matriculó las carreras de Filosofía y Letras y Derecho en la Universidad, las que no terminó, pues prefirió dedicarse por entero a su pasión por la literatura.

El afán de Julián del Casal por conocer a París, la capital francesa, lo llevó a Europa con 25 años, aunque no fue más allá de España. En este país conoció a los poetas Salvador Rueda, de Málaga, y Francisco Icaza, de México, a quienes se les tiene entre los más importantes cultores del Modernismo.

Los estudiosos de la obra literaria de Julián del Casal consideran que éste merecía estar entre los principales poetas modernistas de América Latina, además de ser el talento poético más lúcido de ese movimiento de renovación literaria en nuestro país, durante el siglo Diecinueve.

Tiempo después, cuando ya era un afamado cronista y poeta, publicó su primer poemario titulado: Hojas al Viento, época en la que conoció a la joven poetisa habanera Juana Borrero, en las tertulias que organizaba su padre el intelectual Esteban Borrero, en la casona de la zona de Puentes Grandes, donde vivía la familia.

Su obra póstuma, titulada: Bustos y Rimas, que salió a la luz en mil 893, está considerada por algunos especialistas como la más original, pues en ella y personal se dejaban ver los rasgos de un destacado autor, llamado a renovar las letras hispanas.

En esta fecha del siete de noviembre, que marcó la llegada al mundo del poeta habanero Julián del Casal y de la Lastra, tomamos en préstamo las acertadas palabras pronunciadas por José Martí, para recordarlo en nuestra época.

Diez días después de que sucedió el deceso de Casal, ocurrido el 21 de octubre de mil 893, el Héroe Nacional cubano publicó en el semanario Patria un artículo en el que lo describe con finura, desde su párrafo inicial, donde dice: “Aquel hombre tan bello que al pie de los versos tristes y joyantes parecía invención romántica más que realidad, no es ya el nombre de un vivo. Aquel fino espíritu, aquel cariño medroso y tierno, aquella ideal peregrinación, aquel melancólico amor a la hermosura ausente de su tierra nativa, porque las letras solo pueden ser enlutadas o hetairas en un país sin libertad, ya no son hoy más que un puñado de versos, impresos en papel infeliz, como dicen que fue la vida del poeta”.

En otra parte señala Martí que “Aborrecía lo falso y lo pomposo (...) Por toda nuestra América era Julián del Casal muy conocido y amado, y ya se oirán elogios y tristezas”.

Y finalizan las palabras del Apóstol sobre su coterráneo cuando expresa:

“ya Julián del Casal acabó, joven y triste. Quedan sus versos. La América lo quiere, por fino y por sincero las mujeres lo lloran”.¹

¹ El artículo titulado: “Julián del Casal”, se publicó en el semanario *Patria*, correspondiente al 31 de octubre de 1893. Su puede leer completo en el tomo 5 de las Obras Completas de José Martí. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1975, PP 221-222.